

S. Sándor John, *Bolivia's Radical Tradition: Permanent Revolution in the Andes*. University of Arizona Press, 2012, 320 páginas

El libro del Steven Sándor John, un profesor de historia en el Hunter College de la City University of New York y militante trotskista norteamericano (primero de la Spartacist League y luego de una de sus escisiones conocida como el Internationalist Group), es el producto de toda una vida de estudio de la cuestión sobre la que trata, la historia del trotskismo boliviano. El libro tiene su origen en una tesis presentada en 1997 para obtener el grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México, titulada *El movimiento trotskista en Bolivia, 1935-1955*, luego ampliada en una tesis doctoral en inglés que cubre el período hasta el ascenso de Evo Morales al poder: *Permanent revolution on the Altiplano: Bolivian Trotskyism, 1928-2005*, Ph.D. Thesis, City University of New York, 2006.

La redacción del libro involucró la consulta de archivos en tres idiomas en varios países, así como la realización de numerosas entrevistas a los principales dirigentes del trotskismo boliviano. Además, no se trata de un libro puramente académico: el autor es un militante comprometido, como lo demuestra la campaña macartista en su contra realizada por la corporación mediática Fox, en represalia por haber organizado protestas contra la presencia del ex-general Petraeus en el campus de la universidad en la que enseña (“Jesse Watters Confronts Radical Professor Who Organized Ugly Anti-Petraeus Protests”, *Fox Nation*, September 24, 2013). Es necesario recalcar esto, porque la mayoría de esta reseña estará dedicada a puntualizar nuestras críticas al trabajo, y esto puede

conducir a la falsa impresión de que el mismo carece de interés. Por el contrario, consideramos que se trata de un trabajo valioso, que merecería ser traducido al español para enriquecer el debate sobre uno de los movimientos revolucionarios más significativos que ha producido la clase obrera en Latinoamérica.

Luego de trazar los orígenes del trotskismo en Bolivia a partir de la fundación del POR en la Ciudad de Córdoba, Argentina, en 1935, Sándor John pasa al estudio de la revolución de 1952. El autor critica correctamente a la falta de diferenciación política del POR con el MNR, y en particular con su ala izquierda, que operaba en el movimiento obrero a través de Lechín y de otros dirigentes del MNR en la COB -- falta de diferenciación que por otro lado fue reconocida por el mismo Lora en *Figuras del trotskismo boliviano*, p. 83, pero intenta además remontar esa crítica a los fundamentos programáticos del trotskismo boliviano en las Tesis de Pulacayo de 1946. Al hacerlo, no critica el verdadero punto débil de las Tesis (su planteo de frente único proletario, por contraposición al antiimperialista), sino que le atribuye falsamente una concepción confusa de revolución democrático-burguesa (aunque las tesis dicen claramente: “la revolución será democrático-burguesa por sus objetivos y sólo un episodio de la revolución proletaria por la clase social que la acaudillará”), y las acusa de circunscribir la revolución boliviana al terreno nacional (aunque dicen: “Nos declaramos solidarios con el proletariado norteamericano y enemigos irreconciliables de su burguesía que vive de la rapiña y opresión mundiales.”)

El problema no es, como sostiene el autor, que el POR haya llamado a un gobierno de la izquierda del MNR, porque el partido bolchevique también hizo algo similar con la consigna “fuera los diez ministros capitalistas”. Tampoco es objetable que el

POR haya tratado de producir una ruptura entre el ala derecha y el ala izquierda del MNR, llamando a conformar un gobierno conjunto de ésta última con el POR, porque los bolcheviques también formaron eventualmente un gobierno de coalición con los eseristas de izquierda. El problema es que el POR fomentó ilusiones en la posibilidad de que el ala izquierda del MNR, y en particular Lechín, se pusieran al frente del proceso revolucionario, e incluso de que transformaran al gobierno del MNR en un “gobierno obrero-campesino”, en vez de levantar, inmediatamente después de la conformación de la Central Obrera Boliviana el 17 de abril de 1952, el slogan “todo el poder a la COB”.

Sándor John aporta una cita reveladora de la posición adoptada por Lora en 1952. En una entrevista originalmente publicada en *La Vérité* N° 294, 17 abril 1952, Lora responde a la pregunta “Notre parti est à l’avant- garde de cette lutte?” de la siguiente manera: “Oui, et il appuie la fraction de gauche du nouveau cabinet.” (p. 130). En las Tesis de Abril de 1917, por el contrario, Lenin planteó las consignas “Ningún apoyo al Gobierno Provisional” y “que todo el poder del Estado pase a los Soviets de diputados obreros”. El apoyo a los ministros mencheviques y eseristas de izquierda fue la política defendida por Kamenev y Stalin antes de la llegada de Lenin a Petrogrado.

Igualmente reveladora es la cita del periódico del POR *Lucha Obrera*, 11 noviembre 1952, reproducida en *The Militant*, 19 January 1953: “The MNR is a party in transition from traditional reform politics to the new politics of revolutionary transformation with the proletariat at the head of society... The formation of a solid grouping of workers in the MNR, elimination of the counter-revolutionary tendencies, a political program expressing the interests of the exploited, absolute pre-eminence of the working class in

the ranks of the movement — this course can give the MNR a role of importance on the revolutionary road to the Workers and Peasants Government.”

Pero Sándor John no solo critica al POR su falta de delimitación política del MNR sino su adopción de la política de frente único, por ejemplo con la conformación del Bloque Minero Parlamentario (BMP) en 1946, o los llamados del POR a conformar un frente único antiimperialista con el MNR y el PIR sobre la base de un programa de lucha (“Lora emerges as a sorcerer's apprentice, unleashing a process he could not control. The call for an “anti-imperialist front” to draw closer to the MNR ranks, insistently proposed by the Lora-Möller faction, was the direct precursor of entrism”, p. 152). De haber seguido esta política, el POR nunca hubiera superado el estadio de un grupo propagandístico sin influencia en las masas y por ende incapaz de jugar un rol en los destinos del país.

Todo sectarismo se reduce, en el fondo, al rechazo de la política de frente único, que es una condición indispensable para la unidad de acción de la clase obrera, desde la conformación de órganos elementales de autodefensa de las masas como los sindicatos hasta la creación de órganos de poder proletario como los soviets, en todos los cuales conviven distintas tendencias políticas. Dado que los países semicoloniales como Bolivia plantean además una serie de tareas democráticas históricamente irresueltas por la burguesía, comenzando por la liberación nacional, las Tesis sobre la Cuestión de Oriente adoptadas por el Cuarto Congreso de la Internacional Comunista en 1922 plantearon la necesidad de aplicar en éstos una política de frente único antiimperialista. Dicha política leninista, sin la cual es imposible dar un paso en los países subyugados y explotados por el imperialismo, fue explícitamente rechazada por los Spartacists (ver “Permanent Revolution vs.

the "Anti-Imperialist United Front": The Origins of Chinese Trotskyism", *Spartacist*, No. 53, Summer 1997), de allí la confusión del autor entre la crítica a las políticas erróneas del POR y la crítica a la táctica de frente único en general, y de frente único antiimperialista en particular, por ejemplo en esta cita: "At critical junctures, the "anti-imperialist front" took center stage as a recipe for blocs with the Lechinista labor officialdom and nationalist politicians." (p. 230)

El sectarismo reaparece en la crítica del autor a la concepción de Lora sobre la guerra de guerrillas. Sándor John se ve obligado a reconocer que ya en junio de 1963 "Lora criticized Guevara's *Guerrilla Warfare* for "extreme schematism," as it presented "a set of recipes its author claims must be applied to all countries." ... Moreover, Guevara was wrong to "assume the guerrilla *foco* can create the revolutionary party." (p. 178, una referencia a la crítica de Lora al manual de Guevara *La Guerra de guerrillas*, titulada *Las guerrillas: La concepción marxista contra el golpismo aventurero*, junio de 1963). Asimismo, debe reconocer que, en su texto de noviembre de 1967 *Revalorización del método de las guerrillas*, "Lora criticized the concept that the *foco* was the "preeminent method" of struggle and "the party of today," which Debray had argued in his best-selling *Revolution in the Revolution?*" (p. 191). Pero Sándor John critica a Lora por afirmar que "OLAS could become a "single Latin American command of revolutionary forces," if it "overcomes its current sectarianism and opens its doors to all leftist tendencies," y por sostener que "For Bolivia to be "converted into a real Vietnam," however, the "guerrilla *focos* must be removed from their isolation" and "rooted in the mass movement." Según el autor: "This was far from the intransigent critique the POR-Masas later advanced" (p. 191).

Esto es particularmente lamentable porque la crítica de Lora al foquismo es uno de los aportes más importantes del trotskismo latinoamericano. Mientras que las tendencias trotskistas internacionales se dividían entre una crítica sectaria a la revolución cubana que negaba la expropiación de la burguesía (Healy, Lambert, etc.), y una adaptación acrítica al foquismo, que no era sino una repetición inconsciente de las teorías de los populistas y de los narodniks rusos sobre la posibilidad de una vía campesina al socialismo (Michel Pablo, Ernest Mandel, Pierre Frank, Livio Maitan, Nahuel Moreno, etc.), Lora sostuvo que la guerrilla era un método de lucha armada que la clase obrera podía adoptar en ciertas circunstancias, como lo hizo por ejemplo en Europa durante la resistencia a la ocupación nazi, pero que de ninguna manera podía suplantar a la construcción de un partido de la clase obrera, como condición indispensable para la transición del capitalismo al socialismo. De allí su crítica al escrito de Guevara, ya que "lleva directamente a un desprecio del partido del proletariado como expresión del alto grado o la madurez de la condición subjetiva de la revolución" (Guillermo Lora, *Revolución y foquismo: Balance de la discusión sobre la desviación guerrillera*, Buenos Aires: RyR, 2011, p. 127). En la misma línea se inscribe la crítica de Lora al libro posterior de Régis Debray *¿Revolución en la Revolución?*, donde se lee: "Todo intento de sustituir al partido con otra organización importa el menosprecio a la actividad consciente de la clase y endiosa la espontaneidad. No debe olvidarse que sólo el partido político, por su naturaleza y estructura nace y se desarrolla en el plano consciente. Tal es el problema fundamental y constituye un error suplantarlo con la discusión acerca de las formas de lucha que deben ser desechadas (lo que, por otra parte, depende del momento político que se viva)." (*Ibid.*, p. 271).

El autor sostiene que Lora adoptó una posición equívoca ante la Asamblea Popular de 1971, convocada con el beneplácito del gobierno de Torres y presidida por Juan Lechín, la cual podía, según el POR, transformarse en un organismo soviético, así como el MNR podría haberse transformado en un partido revolucionario del proletariado en 1952. También critica la creación por el POR-Masas, inmediatamente después del golpe de estado de Hugo Banzer, del *Frente Revolucionario Antiimperialista* (FRA), el cual incluía a Torres (asesinado en Buenos Aires el 2 de junio de 1976, en el marco del Plan Cóndor). Sin embargo, no indica que la idea de un frente único *revolucionario* no procede del marxismo clásico sino del morenismo (compárense las "Tesis de Leeds" de Nahuel Moreno, disponibles online, con la Carta abierta de la *Zentrale* del Partido Comunista Unificado de Alemania, 8 de enero de 1921, disponible como apéndice al artículo "Paul Levi y los orígenes del comunismo alemán", *Izquierdas*, no. 22, enero 2015, pp. 45-47).

Hacia el final del libro, el autor también señala, aunque de pasada, el impacto del desplazamiento del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional del foquismo al democratismo sobre su sección boliviana, luego de la creación en 1980 del *Comité Nacional de Defensa de la Democracia* (CONADE): "Proclaiming itself "an important component" of CONADE, the González POR had moved away from the guerrilla warfare orientation, in line with a shift by Mandel's United Secretariat." (p. 222)

El autor hace algunas observaciones pertinentes sobre el ocaso del POR: señala que "Lora's POR argued the "non-viability of bourgeois democracy" in a semicolonial country like Bolivia" (p. 222), lo que lo condujo a un abstencionismo ultraizquierdista, por ejemplo cuando, en las elecciones de junio de 1980, "Lora's POR-

*Masas called on voters to cast blank or spoiled ballots" (p. 222). Menciona asimismo un incidente significativo que tuvo lugar en 1995: "the very public purge of Juan Pablo Bacherer, who had functioned as Lora's right-hand man [...] suddenly denounced as an "informer" by the long-time POR leader, who refused to provide any evidence for the inflammatory charge." (p. 233-4). No menciona, sin embargo, que Bacherer denunció que "el POR se ha transformado en secta nacionalista" (título de su texto de ruptura con el POR, publicado en *En Defensa del Marxismo*, Buenos Aires, no. 17, julio de 1997).*

Quisiéramos concluir esta reseña repitiendo que, si hemos puntualizado nuestras diferencias con el análisis de la obra reseñada, no ha sido porque la consideremos carente de valor; muy por el contrario. El libro de S. Sándor John, producto de una investigación seria y exhaustiva, es una contribución importante a la historia del trotskismo boliviano y, como tal, merece ser objeto de una pronta traducción al castellano, ya que enriquece considerablemente nuestro conocimiento de una de las facetas más significativas de la historia del movimiento obrero revolucionario en Latinoamérica.

Daniel Gaido
PhD in Philosophy